

## **LA ACTUALIDAD DE GADAMER EN EL PROBLEMA DE LA CONCIENCIA HISTÓRICA A PROPÓSITO DE HISTORIA A DEBATE, DE MIS APUNTES EN CAMPECHE.**

A mis estudiantes que navegan en el mismo barco.

Mtro. Arturo Luis Alonzo Padilla<sup>1</sup>

He estado leyendo a Gadamer<sup>2</sup> primera lectura.

### **"Los problemas epistemológicos de las ciencias humanas"**

Gadamer parte de la afirmación más importante de su obra y es que la conciencia histórica es la revolución más importante que ha operado sobre los hombres desde la modernidad. Dicha revolución impacta especialmente desde el terreno de la epistemología pues resuelve el problema de la separación entre las llamadas ciencias naturales y sociales o de la naturaleza y el espíritu que se viene planteando desde el siglo XVIII.

La conciencia de que el presente es histórico, es decir se construye por los seres humanos y a la vez que en él no existe una verdad única, sino un conjunto de verdades, nos lleva a entender a las culturas humanas como un conjunto de cosmovisiones y la necesidad final del diálogo necesario entre este conjunto.<sup>3</sup> Las contraposiciones y diferencias conforman un conjunto coherente y comprensible donde no se puede rechazar la relatividad propia de cada posición y que nos lleva a la conciencia de nuestra singularidad y particularidad de perspectiva. Esta es precisamente la reflexividad que caracteriza al mundo moderno.

La conciencia opera entonces desde esta necesidad de comprender la multiplicidad de puntos de vista relativos y rechazar la unicomprensión desde un punto de vista

---

<sup>1</sup> Profesor –Investigador de Tiempo Completo de la Licenciatura en Historia de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

<sup>2</sup> Anotaciones o notas personales del texto: Hans Georg Gadamer. *El problema de la conciencia histórica*, España Tecnos 1993.

<sup>3</sup> Vale para las disciplinas antropológicas e históricas y en general para el diálogo entre las ciencias. Si las cosmovisiones terminarán dialogando, las ciencias desde luego. Los historiadores aprendemos a que nuestros resultados nos conectan con los demás.

exclusivo. La reflexión nos coloca necesariamente en ponernos deliberadamente en la perspectiva del otro.<sup>4</sup>

Esta es la característica esencial de las ciencias del espíritu, la comprensión de que construimos verdades relativas que en su conjunto nos permiten la comprensión de los otros partiendo desde sus puntos de vista. Una construcción que en su globalidad, en su síntesis nos permite la construcción de una verdad, diversa, pero conjugada.

Para la historia, lo que denominamos sentido histórico, la necesidad es vencer y comprender el horizonte histórico (Ver. Wittigstein), es decir remontarnos al pasado implica pensar el pasado como el horizonte histórico que le es coextensivo con la vida que vivimos y hemos vivido y no con los parámetros de nuestra vida cotidiana.

Esta parte que viene también referida en *Verdad y Método* como vencer la ingenuidad de pensar que el pasado funciona exactamente como nosotros y leer el pasado en relación con su propio funcionamiento cultural, como una otredad, pero lo que agrega en esta parte epistemológica es importante en virtud de que esta otredad no nos es del todo extraña sino que es -como él dice- coextensiva a la vida que vivimos en una perspectiva de horizonte histórico. (Que viene de atrás que es un resultado de...)<sup>5</sup>

La ciencia moderna de la historia rompe con la ingenuidad anterior y se construye a partir de una distancia crítica, reflexiva acerca de lo que nos es entregado del pasado por tradición. Es una ciencia valorativa pues no solamente oye la voz que viene del pasado y la reproduce sino que extrae de ella significación y valoración que le conviene. Ve el significado que nos trae y evalúa de ella desde el marco del presente.

---

<sup>4</sup> Lo que se confunde con un cada quien tiene su verdad y por lo tanto validez en la misma. Lo cual no es necesariamente cierto, pues someterse al diálogo con los demás no es tu verdad comienza y termina donde comienza la mía, sino el someter mi verdad y la verdad del otro al mutuo reconocimiento. El conocimiento como el reconocimiento emprenden una lucha por la socialización humana. Historia a Debate es ese gran esfuerzo de reconocimientos en la era global. Cf. Honnet Axel. *La lucha por el reconocimiento*. España Taurus

<sup>5</sup> Interesante que en ello coincide con el planteamiento de Arthur Danto en *Historia y Narración* España Paidós-ICE-UAB 1989 pues lo característico de las oraciones narrativas propias de la historia es la valoración del pasado sobre la base de un tiempo posterior, el horizonte opera como un lugar temporal valorativo.

Esta relación de valoración y significación del pasado o de la tradición es lo que Gadamer denomina interpretación. La interpretación es la forma simbólica con la que encaramos el pasado desde nuestra época.<sup>6</sup>

La interpretación se hace necesaria cuando se hace difícil la comprensión de un texto determinado, es entonces cuando demanda nuestra comprensión sobre el mismo. Lo que es evidente, no necesita ser interpretado. La interpretación hoy se ha convertido en un concepto universal que quiere englobar la tradición en su conjunto.

La interpretación [golpe a los relativistas] no sólo se aplica a los textos o a la tradición verbal, nos dice Gadamer, sino que se extiende a todo aquello que ha sido entregado por la Historia, como los acontecimientos humanos, la mimesis o la interpretación de los comportamientos, lo que nos lleva a que en la mera observación no se pueden distinguir los factores, sino que debemos compenetrarnos con los sentidos profundos u ocultos de los mismos, incomprensibles a simple vista pero revelados en la reflexión y en su interpretación.<sup>7</sup>

Esta noción -dice Gadamer- nos viene desde Nietzsche quien establece que los enunciados de la razón se deben interpretar porque nos llegan asimilados y deformados por las ideologías.

Por ello, la relación de las fuentes filológico-históricas reclama la necesidad de una visión crítica de las mismas, es decir reclaman una interpretación crítica. Este es el

---

<sup>6</sup> La valoración es clara cuando Danto en su ejercicio teórico del cronista universal nos demuestra que sin valoración desde el horizonte histórico no existen oraciones narrativas en historia. El nacimiento de Napoleón desde el cronista universal sería ha nacido un niño, mientras que la historia al decir nació Napoleón Bonaparte, dota de significación histórica al hecho, la tensión de un horizonte de lo que será y el significado que ello tiene para Europa.

<sup>7</sup> Es interesante porque Gadamer no da una firma en blanco al relativismo posmodernista que sostiene que la historia es sólo una estructura *escriturística* que sólo tiene un referente real pero que se construye desde un lugar fundamentalmente (Cf. De Certeau, Michel. *La escritura de la historia*. México UJA, 1985). Es mucho más que ello, la valoración y la interpretación no es un mero artefacto lingüístico cultural, cuya mejor expresión es la filología que traduce los límites entre la filosofía y la historia, la interpretación es el verdadero vínculo entre la acción humana común, haciendo común nuestros actos en el presente y en el pasado. Como no encuentra la significación en esta acción humana común, en un significado cultural distinto pero comprensible, desentrañado por la acción del filólogo, el filósofo o el historiador; el relativista busca por los caminos de la interiorización de la experiencia en el psicoanálisis (Certeau), en la ontología del Ser y la ideología (Hayden White) o en el papel de receptor del mismo discurso, dónde se rompe incluso con el propio emisor y se le da el papel al receptor (Jauss). Una visión que encubre por capas, unos más y otros menos, la negativa a la experiencia real a encarar los comportamientos reales de las praxis de los individuos en la historia.

presupuesto que juega la particularidad de dichas ciencias y su estancia en un conjunto científico general.

Esta misma noción juega también para las ciencias humanas, donde los actos y los comportamientos juegan también para el sentido crítico de la interpretación. No es sólo, -nos dice Gadamer- un conjunto de métodos para el ejercicio de ciencias particulares, sino que juega como un método también radical en relación con el propio conjunto de métodos de las ciencias naturales.

El estatuto de ciencia en las ciencias humanas no está simplemente en relación a sus diferencias metodológicas con las ciencias naturales y mucho menos a que tienen mayor cercanía con la filosofía, las ciencias humanas representan un reto y un verdadero problema para la filosofía. El papel lógico o filosófico de las ciencias sociales o humanas juega el todo o el nada.

La ciencia histórica o las ciencias sociales han sido tomadas como realización imperfecta de una ciencia rigurosa para la cual la filosofía es un *organon* de las ciencias. Pero al contrario, las ciencias humanas deben ser reconocidas como un saber autónomo y si acordamos que no pueden ser reducidas al ideal de las ciencias de la naturaleza, en cuanto a similitud de métodos y grado de certezas, entonces tenemos que el mismo estatuto o propiedades de las ciencias humanas en la filosofía es puesto en cuestión.

Por lo tanto no es una cuestión de método, sino el reconocimiento de que las ciencias humanas tienen un concepto muy distinto de conocimiento y verdad en relación a las ciencias naturales. Por lo tanto la filosofía misma da un vuelco al tener que entender que existe un fundamento para la naturaleza y otro para la historia y la filosofía y que la verdad es posible para la naturaleza y otra verdad es posible para la filosofía y la historia. La obra de Hegel se adapta fácilmente a esta necesidad, pues una lógica de las ciencias del espíritu es siempre una filosofía del espíritu.

Pero esta noción choca un tanto con las pretensiones de las ciencias humanas, que aspiran a ser auténticamente ciencias también empíricas como el caso de las ciencias naturales, quieren estar al margen de toda metafísica y por lo tanto evitan toda construcción filosófica de historia universal. Pero esta actitud y pretensión es lo que precisamente le han impedido a las ciencias humanas proceder a una toma de conciencia radical. Aquí Gadamer se pregunta si es válido buscar una analogía metodológica con las ciencias naturales o es menester encontrar un método autónomo ajeno a las ciencias naturales matematizadas, un método propio de las ciencias humanas. Más que un método cartesiano, ¿por qué no enunciarlo al estilo de los antiguos griegos? –nos dice–

¿Existe un método unívoco en el cual el método puede estar predefinido antes de saber lo que es el objeto? Esta es una falsa abstracción, nos dice Gadamer, no existe un método dado de antemano, la naturaleza del objeto es el que debe definir por sí mismo que método debemos de definir. Al contrario de lo que sucede en las ciencias naturales, el método en las ciencias sociales debe estar ligado al objeto de lo contrario se produciría un desconocimiento del mismo objeto. En ello existe una liga con la dialéctica hegeliana donde el método particular obedece al propio método de estudio.

Las regularidades en el estudio de las ciencias sociales son más cercanas a la meteorología que al de la física, donde el estudio de los datos y pronósticos presenta mucho más lagunas y sin embargo puede estudiarse a pesar de que sus certezas son más laxas. El hecho de que las regularidades sean más dispersas no es un problema de carácter metafísico. En la psicología se ha avanzado en este gran abanico de incertidumbres, por lo que podría decirse que el modelo de certezas y regularidades no se acoge al modelo del estudio de lo histórico y por lo tanto el elemento específico de lo histórico juega su papel central.

El estudio de lo histórico entonces se comporta como el estudio de un caso específico en una regla general. Por lo tanto el objetivo de los histórico es el de entender los fenómenos en su singularidad y en su unicidad. El conocimiento de lo histórico por lo tanto no se dedica al estudio de los hombres, de las sociedades de los pueblos, sino de este hombre, este pueblo, esta sociedad, este estado. Como ha podido pasar y que es lo que sucedió en él.

### **NOTAS SOBRE “ENSAJO LA APORTACIÓN Y LOS LÍMITES DE LA OBRA DE DILTHEY.”**

La intención de W. Dilthey es la construcción de una crítica a la razón histórica. Una tarea que no sólo emprendió él sino que se encuentra en la Obra de Droysen, quien a señalamiento de Gadamer tenía mayor herencia de Hegel y una postura más crítica, pues Dilthey tiene mayor tensión con la obra de Stuart Mill al que señala como un dogmático al que le falta erudición histórica. Si bien Dilthey supone superado el empirismo de Stuart, aspira a la creación de una psicología explicativa, científico-espiritual, una psicología explicativa, que construya las leyes de la vida espiritual, un campo que nos dice Gadamer corresponde más que a la explicación a la comprensión.

En relación a sus contemporáneos como Ranke y Droysen, Dilthey les critica la confusión de los supuestos metodológicos en relación con los aportes del idealismo alemán. Trata por tanto de descubrir un fundamento epistemológico de la ciencia histórica y así pretende completar el fundamento de la Razón Pura de Kant por la crítica de la razón histórica.

Nos dice Gadamer que tratar así el problema es abandonar el problema especulativo. Debe entenderse en un sentido Literal, la Crítica de la razón histórica esta buscando su justificación.

Historia a Debate ha sido un soporte muy importante para nuestra reflexión, cuando un grupo de compañeros de la Licenciatura en Historia en la ENAH<sup>8</sup>, emprendimos en 1998 la tarea de encontrar un nuevo sentido a nuestro quehacer. Primero reconociendo la dialéctica como el referente básico y luego reconociendo el problema de la conciencia como el eje sustancial de la actividad de la historia, nos remitimos a un Manifiesto<sup>9</sup> que nos presenta un marco general de problemas a reflexionar, un punto de partida a través del cual la historia inicia la búsqueda de la recuperación del pasado como parte integrante de una esencialidad humana y de la construcción de una conciencia en la que somos actores y no simples espectadores. Recuperación de un sentido ético de la historia, sin el cual los historiadores no pueden encontrar la importancia de una ciencia valorativa, vital, fundamental para alimentar el problema de nuestra acción como sujetos y no sólo como actores. Valga esta reflexión y celebración por estar reunidos aquí en la ENAH, como una comunidad de antropólogos e historiadores que buscan las respuestas al compromiso de señalar el pasado humano como momentos constructivos o destructivos y preservar la diversidad cultural que caracteriza a los seres humanos.

Cuicuilco DF a 22 de febrero de 2007.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- Alonzo A "Historia outsider el referente y el silencio. La historia de un sujeto omitido" Hernández et al. *Diálogos entre la Historia social y la historia cultural. Memorias del simposio.* México ENAH 2005
- Danto A *Historia y Narración* España Paidós-ICE-UAB 1989
- De Certeau M *La escritura de la Historia.* México UIA, 1985
- Gadamer. H G *El problema de la conciencia histórica,* España Tecnos 1993.  
*Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica.* España Sígueme 1991
- Hauss R J "Experiencia estética y hermenéutica literaria" en Rall D (Comp.) *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria.* México UNAM 1993
- Historia a Debate *Manifiesto Historia a Debate* [www.h-debate.com](http://www.h-debate.com)

---

<sup>8</sup> Ver al respecto mi trabajo: "Historia outsider el referente y el silencio. La historia de un sujeto omitido" en Vera Hernández et al. *Diálogos entre la Historia Social y la Historia cultural. Memorias del Simposio.* México ENAH 2005 PP. 483-493

<sup>9</sup> Manifiesto Historia a Debate. [www.h-debate.com](http://www.h-debate.com)

Honnet Axel.

*La lucha por el reconocimiento.* España Taurus

White H

*Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX.* México FCE  
1992